

OPCIÓN A

Practicar la inteligencia del corazón nos hará descubrir que la felicidad no consiste en la consecución de objetivos que sacian nuestros deseos: la felicidad no es solo el placer.

Existe la creencia popular de que la felicidad es un estado de alegría constante en el que quien lo experimenta ha conseguido todos sus propósitos. Por ello se suele decir que es más feliz aquel que menos desea que aquel que más tiene. Se asume que la felicidad es una respuesta de nuestro ser interno a aquellos regalos que recibimos de la vida y que satisfacen nuestros deseos. Hay un componente muy egoísta en esa concepción de la felicidad.

Se han escrito en los últimos años millones de libros sobre la felicidad, y eso ha ocurrido porque millones de personas se han lanzado a su búsqueda. No sé cuántas de ellas han dado con el tesoro, y no sé cuántas de ellas, cuando descubrieron que el tesoro no existía como tal, siguieron con la hazaña; quiero augurar que muchas.

Bajo esa creencia de que la felicidad es placer, hay quien dice frases como: “la felicidad no existe, lo que sí hay son pequeños momentos de felicidad” o “la felicidad está en los pequeños placeres de la vida”.

Puede que a ese placer se le llame felicidad, pero entonces no será la misma felicidad de la que hablamos en la inteligencia del corazón. [...]

Esta felicidad dista de la felicidad fruto del logro de resultados satisfactorios, porque a la que nos referimos es a aquella que permite reconocernos en la inmortalidad de nuestra existencia, en la confianza absoluta y en el Amor incondicional. La felicidad entendida como un proceso en el que nuestro Verdadero Yo se aligera, un proceso en el que nuestro Verdadero Yo se afirma y siente que forma parte del todo.

No condenamos el placer, sino que apuntamos que cuando buscamos la felicidad no debiéramos buscar el placer, pero sí el bienestar profundo que solo aparece sobre los fundamentos de confianza y Amor. Estos fundamentos se encuentran en el corazón. Esos fundamentos no aparecen de la noche al día, se construyen momento a momento, en cada palabra, en cada acción, en cada sentimiento [...]

Construir estos fundamentos es el trabajo que se propone desde la inteligencia del corazón.

Pax Dettoni Serrano, *La inteligencia del corazón*, 2014

CUESTIONES

A.1 Haga un comentario de texto del fragmento que se propone contestando a las preguntas siguientes:

a) Enuncie el tema (0,5 puntos); **b)** Detalle las características lingüísticas y estilísticas del texto (1,5 puntos); **c)** Indique qué tipo de texto es. (0,5 puntos).

A.2 Redacte un resumen del contenido del texto. (1 punto).

A.3 A partir del texto, exponga su opinión de forma argumentada sobre la afirmación de que lo material no da la felicidad. Debe figurar con toda claridad la tesis defendida y los argumentos utilizados. (1,5 puntos).

A.4 Analice sintácticamente: (1,5 puntos): *Existe la creencia popular de que la felicidad es un estado de alegría constante.*

A.5 Indique a qué categoría gramatical o clase de palabras pertenece *felicidad* (línea 1), analice su estructura morfológica y señale a qué proceso de formación de palabras responde. (1 punto)

A.6 La novela española de 1939 a 1975. (1,5 puntos).

A.7 Comente los aspectos más relevantes de la obra del siglo XX posterior a 1939 que haya leído en relación con su contexto histórico y literario. (1 punto).

RESOLUCIÓN DEL RETO - OPCIÓN A

A.1 a. El verdadero significado de la felicidad desde la inteligencia del corazón.

b. Nos encontramos ante el fragmento del texto *La inteligencia del corazón*, de Pax Dettoni, cuyo título, a simple vista, llama la atención porque no estamos acostumbrados a emparejar dos sustantivos como “inteligencia” y “corazón”.

Desde el **plano textual**, es un escrito bien estructurado, que posee las **propiedades textuales básicas**: adecuación (el texto se adapta a la situación comunicativa), coherencia (el escrito se interpreta como una unidad de información en la que todos los elementos se relacionan para conseguir un significado global) y cohesión (todo el texto está relacionado mediante conectores y procedimientos semánticos).

Desde el **análisis del proceso comunicativo**, la emisora, Pax Dettoni, construye un **texto subjetivo**, con el propósito de hacer reflexionar al lector sobre la importancia de diferenciar la verdadera felicidad del placer, para lo que hay que ser emocionalmente inteligente. Para ello utiliza predominantemente la **función expresiva** que queda patente, sobre todo, en el empleo de sustantivos abstractos como “felicidad”, “deseos”, “placer”... Asimismo, con el uso de la primera persona verbal (“No sé cuántas de ellas...”), Pax Dettoni deja claro que habla desde su propio conocimiento del tema que está abordado. Además, el empleo de la función **apelativa** es notorio, desde el momento en el que se acerca al receptor con el empleo de la primera persona plural verbal “nos hará descubrir”, “regalos que recibimos de la vida”).

Si nos adentramos en el **análisis estructural**, podemos distinguir ocho párrafos, que se corresponden con la estructura interna del escrito ya que, en la primera línea encontramos la tesis que defiende la autora (“*la felicidad no consiste en la consecución de objetivos que sacian nuestros deseos: la felicidad no es solo el placer.*”) junto al cuerpo argumentativo que empezaría en la misma línea y se extendería a lo largo de los siguientes párrafos hasta el séptimo, que retoma la tesis inicial, con la que finaliza el fragmento. Es por esto que podemos concluir que este texto humanístico tiene una **estructura de encuadre**.

En un **análisis más profundo, por niveles**, observamos, en el **nivel fónico**, que el texto está formado sobre la base del sustantivo “felicidad” y palabras relacionadas con él tanto léxica como semánticamente “feliz”, “alegría”, “placer”, “corazón”, “amor”. Esta base léxica y semántica da cohesión y coherencia al escrito e incide en la idea principal del mismo.

Asimismo, es reseñable tanto la cantidad de signos de puntuación que aparecen en el fragmento como la presencia de numerosos párrafos, breves, que dotan de agilidad y rapidez al texto.

En el **nivel morfosintáctico**, observamos que Pax Dettoni elabora un texto reflexivo, característica esta de los ensayos humanísticos, y para ello muestra preferencia por un estilo nominal, explicativo, en el que abundan las oraciones subordinadas que tienen como finalidad conseguir dilucidar conceptos, en principio, poco claros.

Como ya se ha mencionado, el escrito está cargado de sustantivos abstractos. Paralelamente, con el empleo minoritario de adjetivos calificativos, la autora consigue darle mayor objetividad a su obra, característica esta fundamental de los textos ensayísticos.

Los tiempos verbales predominantes son el presente y el pretérito perfecto compuesto; el primero es empleado para hablar tanto de la experiencia de la autora (No sé cuántas...; quiero augurar que muchas...), como para añadir al receptor en las afirmaciones que realiza (“buscamos la felicidad”) y para ofrecer “verdades universales” (“es más feliz aquel que menos desea que aquel que más tiene”), mientras el segundo se utiliza en una parte concreta del fragmento para hablar de la tendencia actual a buscar la felicidad (“Se han escrito en los últimos años millones de libros sobre la felicidad, y eso ha ocurrido porque millones de personas se han lanzado a su búsqueda”).

En el nivel **léxico-semántico** destaca la utilización de los campos semánticos de las emociones y del ser humano y su interioridad (personas, ser interno, verdadero yo, inmortalidad, felicidad, corazón, placer, alegría...), que dotan al escrito de gran cohesión temática. Además, llama la atención el empleo de términos con connotación positiva que refuerzan la idea principal de la necesidad de desarrollar la inteligencia de nuestro corazón (“tesoro”, “regalos”)...

Asimismo, es reseñable el empleo de un vocabulario claramente seleccionado. Pax Dettoni emplea un léxico escogido, con un registro formal y un nivel estándar, para dotar a su escrito de mayor objetividad y credibilidad.

En cuanto a los **recursos estilísticos**, llama la atención la dualidad sobre la que está estructurada el escrito (diferencia entre alegría y placer), así como la hipérbole empleada cuando refleja la cantidad de libros sobre felicidad que se han escrito en los últimos años (“Se han escrito en los últimos años millones de libros sobre la felicidad, y eso ha ocurrido porque millones de personas se han lanzado a su búsqueda.”), utilizada, quizá, con el objetivo de dejar claro que es un fin que buscamos las personas cada vez más y la enumeración abierta final par recalcar cómo se consiguen los fundamentos de la felicidad (“o aparecen de la noche al día, se construyen momento a momento, en cada palabra, en cada acción, en cada sentimiento...”), con la que recalca la importancia de centrar nuestra atención en el momento presente para conseguir hallar la verdadera felicidad. Con estas figuras, Pax Dettoni pone un broche de oro a este magnífico fragmento y deja patente su clara voluntad de estilo.

c. Por todo lo anteriormente reseñado, podemos concluir que estamos frente a un fragmento de un escrito más amplio, **argumentativo, humanístico**, en concreto un **ensayo** sobre educación emocional y el verdadero significado de la felicidad, escrito por Pax Dettoni Serrano, en 2014, con el título *La inteligencia del corazón*.

A.2 La verdadera felicidad no se encuentra, como cree mucha gente, en la consecución de pequeños placeres efímeros, sino en una construcción personal, interna, basada en cuidar nuestras palabras, pensamientos y acciones.

A.3 Según la RAE, la felicidad es un “estado de grata satisfacción espiritual y física”. Esto demuestra que el hecho de poseer muchos bienes materiales no es sinónimo de ser más feliz. Si bien es cierto que las sorpresas, los regalos y la consecución de objetos deseados activan la dopamina, también lo es que un exceso de la misma puede ser perjudicial para el ser humano.

Pero, en la sociedad actual, ¿qué es lo realmente importante? Todos los anuncios, las redes sociales, las series y las marcas nos transmiten la idea de que hay que ser felices a toda costa, que la tristeza no puede tener cabida en nuestra efímera existencia y esto, lejos de tranquilizarnos, nos desespera porque, no nos engañemos, nadie es feliz constantemente.

Quizá, un primer paso para ser conscientes de lo que realmente significa ser feliz podría ser diferenciar la emoción de la alegría del sentimiento de felicidad. La alegría es efímera, momentánea; es la reacción psicofisiológica ante un estímulo externo (acontecimiento) o interno (pensamiento), mientras la felicidad implica más; supone una simbiosis entre lo que decimos, lo que pensamos y lo que hacemos.

Por ello, no resulta descabellado defender que no es más feliz la persona que posee más bienes materiales, a pesar de lo que intente imponer la sociedad consumista actual, sino aquella que, desde la calma, conecta sus palabras, sus pensamientos y sus actos.

A.4 Existe la creencia popular de que la felicidad es un estado de alegría constante.

EXISTE	LA	CREENCIA	POPULAR	DE	QUE	LA	FELICIDAD	ES	UN	ESTADO	DE	ALEGRÍA	CONSTANTE
													N
												N	SADJ/CN
											E	SN/T	
									D	N	SPREP/CN		
						D	N	N	SN/ATRIBUTO				
					NX	SN/SUJ		SV/PRED NOMINAL					
			N	E	SUB. SUS./T								
N	D	N	SA/CN	SPREP/CN									
SV/PV	SN/SUJETO												

A.5 Felicidad es un sustantivo abstracto derivado por sufijación significativa. Está formado por un lexema (feliz-), un morfema dependiente derivativo interfijo (-i-) y un morfema dependiente derivativo sufijo significativo (-dad). Es una nominalización deadjetival.

A.6 La Guerra Civil y el establecimiento de la dictadura de Franco supusieron un corte fundamental en la vida cultural española. Todas las manifestaciones culturales se vieron afectadas por la imposición de una ideología que abarcaba no sólo lo político, sino también lo moral, lo religioso y las costumbres. El régimen de Franco, de todos modos, no se mantuvo siempre igual. Así, después del aislamiento que vivió al acabar la II Guerra Mundial, se produjo una leve apertura a fines de los años 50 y, algo más acusada, en los años 60, en que comenzaron el “desarrollo económico” y el auge del turismo.

En el ámbito literario, y más concretamente en el narrativo, hay que empezar mencionando que muchos jóvenes que estaban ya publicando antes de 1936 tuvieron que exiliarse, y fue en sus respectivos lugares de exilio donde siguieron desarrollando su obra narrativa, que no pudo ser conocida en España hasta mucho después. Aun con su variedad temática y estilística, comparten el hecho de que presentan, en algunas de sus novelas, la España del periodo bélico o prebélico. Destacan, entre otros, Francisco Ayala (*Muertes de perro*) y Rosa Chacel (*Barrio de Maravillas*).

En los **años cuarenta** estuvieron dominados por un tipo de narración que se apartaba de la realidad que se vivía entonces y la sustituía por una visión **triumfalista** que respondía a los valores del nuevo régimen. Destaca, entre otros, **Gonzalo Torrente Ballester** con *Javier Mariño*.

A partir de **1942** se publican algunas obras que expresan diversas formas de malestar, mostrando personajes perdidos, sin norte, futuro ni ilusión, desasidos de un mundo que los trata con indiferencia o con crueldad. Se trata de un tipo de novela que puede llamarse “**existencial**”, por la visión del ser humano que ofrece. *La familia de Pascual Duarte*, de **Camilo José Cela**, fue la primera de estas obras. Es más, con ella nació una forma extrema de la novela existencial a la que se llamó “**tremendismo**”, que elegía escenarios y situaciones especialmente crudos, violentos, denigrantes o desagradables. Otra de las novelas destacadas de la orientación existencial fue *Nada* (1945), por la que **Carmen Laforet**, a los diecinueve años, obtuvo el recién creado premio Nadal. También se inicia con una novela de tono existencial, *La sombra del ciprés es alargada*, **Miguel Delibes**, que, evolucionando en las décadas siguientes, vino a ser, junto a Cela, uno de los narradores fundamentales del periodo.

En los **años 50** aparece y se desarrolla un nuevo tipo de narración: **el realismo social**. Fue el modo de creación seguido por escritores que consideraron que la novela (y, en general, la literatura) podía servir como arma de denuncia de algunos de los males de la sociedad, y como instrumento de concienciación de las clases populares para transformarla. Los autores de esta tendencia pretendieron reflejar de forma crítica la sociedad española de la época. Sin recurrir a las exageraciones del tremendismo, y saliendo del malestar individual del existencialismo, pretendían mostrar las cosas objetivamente, pero seleccionándolas y presentándolas de tal modo que ellas mismas se revelasen intolerables (no de otro modo se podría sortear la censura). El protagonista era colectivo: lo típico era presentar multitud de personajes, a menudo representativos de grupos sociales determinados, cuyas historias se entrecruzaban. El tiempo era breve: más que peripecia, se pretendía mostrar situaciones reveladoras de la vida cotidiana. Respecto a ambientes y temas, aparecían el campo, el trabajo (en una mina, en el mar, en una central eléctrica...), los suburbios de la gran ciudad... El narrador solía ser objetivo, y el estilo, por fin, sencillo y directo, para poder ser entendido sin dificultad hasta por un público no habituado a la lectura. Fue el mismo **Camilo José Cela** el que, con *La colmena*, abrió este camino, que siguieron muchos autores a lo largo de la década. En esta obra se muestra el discurrir de la vida en el Madrid de 1942, mediante los sucesos, desmenuzados y entrecruzados, vividos en pocos días por numerosos personajes.

Miguel Delibes pasa también por un periodo “social” (*Las ratas*), pero los autores más destacados de esta tendencia, fueron los que constituyeron la llamada “**generación del medio siglo**”, en la que se incluyen **Rafael Sánchez Ferlosio**, con *El Jarama*, paradigma de novela objetivista; Carmen Martín Gaité (*Entre visillos*); Juan Goytisolo (*La resaca*) o José Manuel Caballero Bonald (*Dos días de Septiembre*), entre otros.

En los **años sesenta** tuvo lugar una renovación muy significativa en las formas y los temas narrativos: la de la **novela experimental**. A ello contribuyeron, en primer lugar, la evolución del régimen franquista y la sociedad española, en los que se apreció una progresiva apertura al extranjero y una cierta relajación de la censura. Pero también indujo al cambio el cansancio de la fórmula y los temas del realismo social, así como la sensación de inutilidad de su denuncia. Avanzada la década, el “boom” de la narrativa hispanoamericana acabó de impulsar la experimentación. El comienzo de la renovación suele fecharse en 1962, con la publicación de *Tiempo de silencio*, novela única de **Luis Martín-Santos**. En ella utilizaba una gran variedad de procedimientos narrativos, perspectivas y estilos.

Lo experimental llegó hasta tal punto, especialmente ya en la **década de los setenta**, que se llegó a hablar de la “**muerte de la novela**”, como si se hubiesen traspasado del todo los límites del género. Entre las novedades que fueron apareciendo en estas novelas, cabe destacar las siguientes: - Juegos de estructura, aún más complejos que el caleidoscopio de la novela social. - Mezcla de narradores y, por tanto, de perspectivas. - Inmersión en la mente de los personajes, hasta el punto de que se llegan a componer obras en las que no hay personajes, sino sólo el discurrir de una conciencia que transmite sensaciones o pensamientos. - Se incorporan, como collage, materiales previos (fotos, noticias, citas...), - Se utilizan sistemas de puntuación contrarios a las normas (o, incluso, se escribe sin puntuación). - Se emplean procedimientos tipográficos que añaden un componente plástico a la obra. En este momento destacan, entre otros, Juan Benet (autor de *Volverás a Región*) y **Juan Marsé** (*Últimas tardes con Teresa*), entre otros.

Y para terminar, los autores más jóvenes se incorporaron casi sin excepción a ella, de modo que, en los últimos años del franquismo, ya en los setenta, se dio el periodo de mayor profusión y riesgo en la creación experimental, con unas obras que exigían de los lectores una participación activa, que desentrañase lo que, muchas veces, eran textos voluntariamente enmarañados u oscuros. El experimentalismo aún se mantuvo vivo después de la muerte de Franco, en 1975, pero en ese mismo año se publicó una novela (*La verdad sobre el caso Savolta*, de **Eduardo Mendoza**) que anticipaba el **retorno a una narrativa de lectura más fácil**, que daría nuevamente importancia a la intriga argumental.

A.7 Historia de una escalera es una obra de teatro escrita por Antonio Buero Vallejo, estrenada en 1949. Se engloba dentro del teatro de posguerra (teatro social) y refleja, de manera sutil, la realidad de la época.

El argumento gira en torno a la convivencia de varias familias del mismo edificio. De hecho, toda la trama se desarrolla en torno a la escalera del mismo, la cual, de manera indirecta, se convierte en la protagonista fundamental de la trama.

Entre los aspectos llamativos de la obra destaca, por encima de todos, la crítica social y política que realiza Buero Vallejo a través de la escalera, la cual, a pesar del paso del tiempo, permanece estática, inmóvil, igual que la sociedad de la época, a la que, como se ve reflejado en los vecinos que habitan el edificio, no se la deja avanzar en ningún sentido. Es llamativo ver cómo personajes, acciones y contextos permanecen inalterables y, hagan lo que hagan, no tienen opción de prosperar.

Por todo ello, *Historia de una escalera* es una obra fundamental para entender la situación social que se vivía en la España de posguerra, que todo alumno de 2º de Bachillerato debe leer para entender el contexto político y social de nuestro país después de la guerra civil.

OPCIÓN B

Por qué el fútbol femenino es más fútbol

Que son las mejores está fuera de toda duda. Las mejores sí, pero nunca mejores que ellos. Y no porque la comparación carezca de sentido, sino porque se da por hecho que el deporte profesional masculino va a ser siempre mejor que el femenino. Pues bien, yo sostengo que el fútbol femenino es más fútbol. Y puedo explicarlo porque he visto jugar a una selección que se ha convertido en un símbolo más allá de sus hazañas deportivas. Una selección que presenta una forma de estar en el mundo absolutamente contradictoria con la que refleja el deporte profesional masculino. Contradictoria y mejor. Me explico.

En el fútbol masculino, igual que en el baloncesto, el tenis y otros deportes, el seguimiento es masivo y mucho más popular. Venden más entradas y camisetas, pero no son por ello más deportistas. Sin embargo, la industria sostiene la idea de que quien más vende es siempre el mejor. Hasta el punto de que nos hemos acostumbrado a ver jugar a hombres multimillonarios que entienden el mundo, por lo general, con arreglo a sus intereses concretos y privados. No suelen entrar en política, salvo para ganar más dinero, como Rafa Nadal, convertido en embajador del régimen dictatorial de Arabia Saudí. Le han criticado por ello, pero hay que ponerse en su piel: son muchos años creyendo que el mejor es el que más gana. Y que lo que se gana es dinero. Por eso no se trata solo de seguir jugando sino de seguir *ganando*.

De modo que el deporte profesional masculino es puro espectáculo y está sometido —por elección propia— a las reglas del mercado. Es por eso que los futbolistas profesionales raramente se comprometen con una causa polémica o de cierta dificultad ética. A este respecto recordemos el lamentable comportamiento (con un par de excepciones) que mantuvo el fútbol masculino español cuando se produjo el escándalo de Rubiales. La selección española femenina, sin embargo, ha conseguido fundir de una manera absolutamente inédita una ética colectiva implicada en una tarea de cambio social y de lucha por la igualdad con una exquisitez deslumbrante en el desarrollo del juego que practica y en el nivel competitivo. Son extraordinarias jugando al fútbol y son intachables en sus manifestaciones a la hora de juzgar asuntos relacionados con la sociedad en la que viven.

Aitana Bonmatí, considerada mejor jugadora del mundo, ha declarado, tras los vaivenes de estadio en la final de la Nations League a que las ha sometido una organización lamentable, que las cosas que les hacen a ellas no se las harían a la selección de fútbol masculino y que desde la ignominia del beso de Rubiales nada ha cambiado. Se necesita temple, valor y convicción, pero sobre todo solidaridad, para estar en el mejor momento de la carrera profesional y denunciar impertérrita la putrefacción de las estructuras de poder del deporte.

Así que por fin el deporte sirve para aquello para lo que fue creado: para integrar a la sociedad, para defender valores y para crear el carácter individual en el seno de una comunidad. No hace falta vender más para ofrecer más fútbol. Y no es mejor quien más dinero suma sino quien más deporte genera. Y como eso lo hemos aprendido con ellas y gracias a ellas, me parece acertado decir que ellas nos dan más fútbol.

Nuria Labari, Por qué el fútbol femenino es más fútbol, *El País*, 2 de marzo de 2024

CUESTIONES

B1.- Haga un comentario de texto del fragmento que se propone contestando a las preguntas siguientes:

a) Enuncie el tema (0,5 puntos); **b)** Detalle las características lingüísticas y estilísticas del texto (1,5 puntos); **c)** Indique qué tipo de texto es. (0,5 puntos).

B2.- Redacte un resumen del contenido del texto. (1 punto).

B3.- A partir del texto, exponga su opinión de forma argumentada sobre la afirmación de que el fútbol masculino es puro espectáculo. Debe figurar con toda claridad la tesis defendida y los argumentos utilizados. (1,5 puntos).

B4.- Analice sintácticamente: (1,5 puntos): *No es mejor quien más dinero suma.*

B5.- Explique el concepto de sinonimia. Proponga un sinónimo para *ignominia* teniendo en cuenta su significado en el texto. (1 punto).

B6.- La Generación del 27. Trayectoria poética. El teatro de Lorca. (1,5 puntos)

B7.- Comente los aspectos más relevantes de la obra del siglo XX anterior a 1939 que haya leído en relación con su contexto histórico y literario. (1 punto)

RESOLUCIÓN DEL RETO - OPCIÓN B

B.1 a. Elogio del fútbol femenino español en detrimento del masculino.

b. Nos encontramos ante un **texto íntegro** cuyo título, “Por qué el fútbol femenino es más fútbol”, llama la atención a simple vista, por ser un tema que crea controversia social.

Desde el plano textual, es un escrito bien estructurado, que posee las **propiedades textuales básicas**: adecuación (el texto se adapta a la situación comunicativa), coherencia (el escrito se interpreta como una unidad de información en la que todos los elementos se relacionan para conseguir un significado global) y cohesión (todo el texto está relacionado mediante conectores y procedimientos semánticos).

Desde el **análisis del proceso comunicativo**, la emisora, Nuria Labari, construye un **texto plenamente subjetivo**, ya desde el título, con el propósito de reflejar su opinión sobre el deporte rey femenino, de manera contundente, y tratar de **convencer** a los receptores de que su postura es la más adecuada. Para ello utiliza predominantemente la **función expresiva** que queda patente, sobre todo, en el empleo de las formas verbales (“me explico”) y la **apelativa**, desde el momento en el que está intentando convencer al lector de que su postura es la adecuada e incluso lo incluye en su afirmación mediante el empleo de la primera persona plural verbal (“No hace falta vender más para ofrecer más fútbol. Y no es mejor quien más dinero suma sino quien más deporte genera. Y como eso lo hemos aprendido con ellas y gracias a ellas, me parece acertado decir que ellas nos dan más fútbol.”)

Si nos adentramos en el **análisis estructural**, podemos distinguir cinco párrafos, que no se corresponden con la estructura interna del escrito ya que, en la primera línea encontramos la tesis que defiende la autora (*Que son las mejores está fuera de toda duda*) junto al cuerpo argumentativo que empezaría en la misma línea y se extendería a lo largo de los siguientes párrafos hasta el quinto y último, que retoma la tesis inicial, con más fuerza si cabe, gracias a los variados y acertados argumentos aportados. Es por esto que podemos concluir que este texto periodístico tiene una **estructura de encuadre**.

En un **análisis más profundo, por niveles**, observamos, en el **nivel fónico**, que el texto está formado mediante oraciones breves, concisas y dinámicas; esto le da sencillez y fluidez al escrito y facilita su lectura por parte de los receptores. Asimismo, la repetición de palabras como “fútbol”, “deporte” o el empleo de la continua comparación entre el deporte “masculino” y el “femenino” hacen que, por un lado, el texto resultante esté claramente cohesionado y, por otro, que el lector no olvide la idea principal del mismo.

En el **nivel morfosintáctico**, observamos que Nuria Labari elabora un texto dinámico, aunque muestra preferencia por un estilo nominal, valorativo y argumentativo; su objetivo es defender su afirmación y por ello emplea argumentos de autoridad, ejemplificativos, de calidad y éticos. Asimismo, carga su escrito de dinamismo a través del uso de verbos y expresiones de movimiento (*jugar, deporte, hazañas deportivas...*) y de adjetivos valorativos (*son las mejores, lamentable comportamiento, mejor jugadora del mundo, organización lamentable...*), con los que consigue dejar muy clara su postura.

El escrito está cargado de sustantivos concretos (*entradas, camisetas, hombres...*) y adjetivos calificativos cuyo objetivo, como ya se ha mencionado, es reflejar de manera clara y sencilla la postura de la autora. Destaca el empleo del adjetivo epíteto *puro espectáculo*, uno de los pocos que aparece antepuesto al sustantivo al que acompaña, empleado con el objetivo de destacar la opinión de la autora hacia el fútbol masculino.

El tiempo verbal que predomina en toda la composición es el presente de indicativo, utilizado para hablar de la actualidad deportiva, combinado con formas no personales del verbo y perífrasis verbales (*puedo explicarlo, seguir jugando, seguir ganando...*) empleadas para reflejar nociones temporales difíciles de explicar con el uso de tiempos verbales simples. Con ello, Nuria Labari deja clara su postura crítica hacia el panorama deportivo actual y su elogio hacia el fútbol femenino (no hay que olvidar que el presente se utiliza, además de para hablar de acciones que ocurren en el momento de habla, para enunciar verdades universales).

Las oraciones que componen el escrito son, en su mayoría, compuestas, tanto coordinadas como subordinadas con valor explicativo, hecho que, de nuevo, da dinamismo al escrito y, por otro lado, facilita su comprensión a todo tipo de lector que quiera acercarse a él.

En el nivel **léxico-semántico** destaca la utilización de varios campos semánticos (deporte, economía, valores) que dotan al escrito de gran cohesión temática. Además, llama la atención el empleo de la perífrasis verbal “sino de seguir *ganando*”, con el gerundio destacado en cursiva, para indicar ese juego de palabras que favorece la comprensión del significado connotativo otorgado al verbo.

Asimismo, es reseñable el empleo de un vocabulario claramente seleccionado. Nuria Labari emplea un léxico claramente escogido, con un registro formal y un nivel estándar, que acompaña con algún cultismo (*ignominia, impertérrito...*) para dotar a su escrito de mayor credibilidad si cabe.

En cuanto a los **recursos estilísticos**, llama la atención la comparación que sustenta todo el escrito y que consiste en elogiar el fútbol femenino y menospreciar el masculino, y que está presente, junto con cierta ironía, desde la primera línea del escrito (*Que son las mejores está fuera de toda duda. Las mejores sí, pero nunca mejores que ellos.*). Asimismo, aunque en menor medida, destaca la metonimia empleada en el ejemplo de Rafa Nadal (*hay que ponerse en su piel*) con la que la autora intenta reflejar cierta empatía para con el aclamado tenista español o la metáfora empleada para definir el deporte masculino (*el deporte profesional masculino es puro espectáculo*) con la que, nuevamente, queda reseñada la tesis del artículo. Con estas figuras, Nuria Labari pone un broche de oro a esta magnífica columna y deja patente su clara voluntad de estilo.

c. Por todo lo anteriormente reseñado, podemos concluir que estamos frente a un texto íntegro, argumentativo, periodístico, de opinión, en concreto una columna, escrita por Nuria Labari y publicada en *El País Semanal* el 2 de marzo de 2024, con el título “Por qué el fútbol femenino es más fútbol”.

B.2 El fútbol femenino es más deportivo que el masculino, desde el momento en el que no se tiene en cuenta el dinero que genera (este tema no está relacionado con el deporte propiamente dicho) y sí fomenta aspectos deportivos como valores individuales, sociales y éticos.

B.3 El fútbol moderno nació en 1869, con la fundación de la Asociación Inglesa de Fútbol. Si bien es cierto que poseemos noticias de diversos deportes con notas comunes a nuestro balompié que se remontan al siglo III a. C., no lo es menos que el espectáculo que conocemos a día de hoy tiene un origen más tardío. Quizá no sea justo afirmar que la totalidad del fútbol masculino sea espectáculo, pero es indudable que dicha cualidad constituye una parte intrínseca importante de este juego.

Por una parte, el fútbol masculino se concibe como un deporte mayoritario, que tiene un gran poder de unión: es el nexo que une a toda la sociedad, a todos los niveles, desde los niños hasta los ancianos. Asimismo, los futbolistas son deportistas de élite, demasiado acostumbrados a exhibirse y a jugar por y para su público. Quizá sea por eso que, con el tiempo, este deporte haya dejado de ser tan deportivo para comenzar a ser más lucrativo.

Por otra parte, no podemos olvidar la gran cantidad de dinero que genera. Los futbolistas no cobran solo su sueldo por jugar, sino que una parte importante del dinero que recaudan se debe a camisetas, equipaciones, campamentos...; todo esto convierte a dicho deporte en una empresa altamente rentable, difícil de igualar.

Por todo ello, resuelta innegable que los futbolistas son grandes deportistas que se esfuerzan por sacar adelante su trabajo, pero no es fácil separar dicho trabajo de la función que protagonizan semanalmente para ofrecer a los espectadores su dosis de espectáculo deportivo. Ahora bien, ¿seguirían ofreciendo el mismo espectáculo si su seguimiento fuera minoritario?

B.4 *No es mejor quien más dinero suma*

NO	ES	MEJOR	QUIEN	MÁS	DINERO	SUMA
				CUANT	N	
		N		SN/CD		N
SADV/CCN	N	SADJ/ATRIB	SN/SUJ/NX	SV/PRED VERBAL		
SV/PRED NOMINAL			SUB ADJ SUST / SUJETO			

B.5 La **sinonimia** es la relación semántica que se produce entre dos palabras que tienen el mismo significado y distinto significantes.

Existen dos tipos de sinonimia: **total y parcial**. La parcial se produce cuando las dos palabras son intercambiables solo en algunos contextos; la total, cuando las palabras se pueden intercambiar en todos los contextos. Esta última es muy rara y algunos lingüistas niegan su existencia (principio de economía lingüística).

Asimismo, podemos diferenciar entre:

- **Sinonimia conceptual:** Los significados denotativos de las dos palabras son plenamente coincidentes: *listo-inteligente*.
- **Sinonimia connotativa:** Puede, en ocasiones, no haber coincidencia denotativa; sin embargo esto no impediría que se consideren sinónimos por los valores connotativos que encierran las palabras: *listo-zorro*
- **Sinonimia contextual:** En determinados contextos, se pueden establecer ciertas sinonimias que serían impensables en otros: listo-preparado, en contextos como *¿Estás listo?*

En el contexto que se presenta, posibles sinónimos conceptuales de **ignominia** podrían ser **ofensa, afrenta, agravio**.

B.6 Entre 1914 y 1918 se desarrolló la Primera Guerra Mundial, cuyas consecuencias fueron devastadoras. España permaneció neutral durante la Gran Guerra, neutralidad que le reportó beneficios económicos derivados de la exportación a los países que estaban en guerra.

España era un país aquejado de numerosos problemas: falta de industrialización, caciquismo, concentración del capital en unas pocas manos (oligarquía), pobreza, analfabetismo... Se vivía, además, una fuerte tensión social: crisis económica, subida de precios, bajos salarios, huelgas generales...

El sistema político de la Restauración se colapsó en 1923, cuando el rey Alfonso XIII aceptó el golpe militar de Primo de Rivera, lo cual significaba una fórmula política aberrante en la que cohabitaban en el país un rey y un dictador. La dictadura de Primo de Rivera se mantuvo en el poder durante seis años sin hacer las reformas económicas necesarias. Por ello, tras una gestión económica negativa y la oposición de prestigiosos intelectuales, el dictador se retiró del poder en 1929. Después de las elecciones de 1931, el rey se exilió y se proclamó la II República, cuyo objetivo fundamental era acabar con el Antiguo Régimen y promover la modernización de España. El gobierno republicano-socialista encontró enormes dificultades para llevar a cabo su programa de reformas debido a la radicalización de algunos sectores de la izquierda y nacionalistas (revolución de Asturias, separatismo catalán, quema de conventos...) así como a las maniobras de la oligarquía y una parte del ejército que pretendían acabar con el sistema constitucional, acciones que culminaron con el golpe militar de Franco y la Guerra Civil.

La *Generación del 27* está formada por un grupo de escritores al que le corresponde el mérito de haber realizado una síntesis entre las principales novedades de las Vanguardias europeas y la rica y variada tradición poética de la literatura española. A diferencia de los movimientos anteriores, no luchan contra nada, sino que intentan aunar toda la literatura anterior (lo culto y lo popular, lo puro y lo humano, lo minoritario y lo universal..., en definitiva, lo tradicional y lo nuevo).

Esta denominación surgió de un acto cultural en el Ateneo de Sevilla para homenajear a Góngora en el tercer centenario de su muerte. Los escritores del 27 reivindicaron la obra de Góngora porque vieron en él un precursor de las vanguardias, un ejemplo del «arte por el arte».

La aparición y desarrollo del grupo poético del 27 se dio en un contexto cultural muy favorable: por una parte, el grupo está claramente influido por grandes poetas como Antonio Machado y Juan Ramón Jiménez, así como por las vanguardias europeas. A esto hay que añadir la convivencia en la Residencia de Estudiantes, centro cultural que les permitió trabar amistad e intercambiar ideas y la proliferación de revistas literarias, las cuales les dieron la oportunidad de leer las novedades y publicar sus obras.

La poesía es el género más desarrollado en esta época. Podemos distinguir tres etapas:

- Hasta 1927: poemas iniciales con influencia posmodernista y del Romanticismo tardío de Bécquer. Domina el ideal de una poesía pura (más atenta a la forma que a la expresión de lo humano). Esto es compatible con formas populares, influencias clasicistas, vanguardistas... Con todo, lo humano no está ausente de sus versos.
- De 1927 a la Guerra Civil: la humanización de la poesía será cada vez mayor y, en parte, coincide con la irrupción del Surrealismo. Junto a la expresión de ansias personales y angustias vitales, pronto aparecerá en los versos la protesta social, sobre todo en los años de la Guerra Civil. En este momento se defiende una poesía sin pureza, inmersa en las circunstancias.
- Después de la Guerra: En España, la poesía deriva hacia un humanismo angustiado (Dámaso Alonso) o solidario (Aleixandre); en el exilio, la queja, la denuncia y la nostalgia de la patria perdida son algunas de las notas dominantes.

Entre los autores más destacados, cabe señalar a Pedro Salinas (1892-1951), cuya obra puede estructurarse en tres etapas:

- En la primera, hasta 1931, mezcla la herencia modernista con el vanguardismo (*Seguro azar*, 1929, y *Fábula y signo*, 1931).
- En la segunda, hasta 1939, escribe una poesía muy humanizada, amorosa y rica en ideas conceptistas en sus obras maestras *La voz a ti debida* (1934) y *Razón de amor* (1936).
- En la tercera, se vuelve más objetivo y comprometido con la realidad (*El contemplado*, 1946).

Asimismo, no podemos dejar de mencionar autores como **Jorge Guillén** (1893-1984), quien mantiene en su obra *Cántico* una unidad temática casi imperturbable: su visión del mundo y del universo, de la vida y la naturaleza como obra bien hecha, y del ser y el existir como absoluta dicha, lo que le conduce a un esplendoroso vitalismo. **Rafael Alberti** (1902-1999) nació en Puerto de Santa María (Cádiz), aunque vivió en Madrid desde los quince años hasta su exilio en 1939 y esto marcó su primera etapa poética representada en su obra en *Marinero en tierra* (1925), obra que refleja la estilización de las formas tradicionales y populares. A partir de aquí, comienza su poesía más íntima, surrealista (*Sobre los ángeles*) y humana (*Coplas de Juan Panadero*).

Mención especial merece **Federico García Lorca** (1898-1936). Granadino, vive desde 1919 en Madrid, excepto el paréntesis de su viaje a Nueva York (1929-1930), y muere asesinado al comienzo de la Guerra Civil. Destaca, con igual significación, en la poesía y en el teatro. En ambos géneros el tema central de su obra es la muerte y el amor conducido por el dolor, la frustración y la muerte. Suelen distinguirse dos etapas en su poesía:

- **1921-1928:** supone una estilización de las formas tradicionales y populares, para transmitir una visión trágica del amor y la muerte de unos personajes marginados, los gitanos: en *Canciones* (1927), *Poema del cante jondo* (1931) y *Romancero gitano* (1928).
- **1929-1936:** deja paso al Surrealismo y rompe con el verso tradicional, pero mantiene su actitud solidaria con los marginados, raciales y sexuales: *Poeta en Nueva York*, escrito entre 1929 y 1930, expresa la lucha entre naturaleza y civilización, entre humanismo y progreso ciego. El ciclo se completa con *Llanto por Ignacio Sánchez Mejías* y *Sonetos del amor oscuro*.

Asimismo, dentro de su producción dramática, podemos diferenciar varias etapas:

- Su **primer intento dramático**, *El maleficio de la mariposa* (1919), no tuvo un gran éxito, pero contiene ya los temas presentes en obras posteriores: el amor, la muerte, el deseo y la ilusión.
- Entre sus **farsas** destaca *La zapatera prodigiosa* (1929-1930), que provoca una risa amarga a partir del tema tradicional de la mujer joven casada con un hombre viejo.
- En sus obras de **teatro lírico** destaca *Mariana Pineda* (1923).
- Posteriormente, en su **teatro surrealista y comprometido** destaca *El público* (1929), obra que desarrolla la historia de un amor homosexual: un hombre busca el amor completo y puro, pero se encuentra con el público que no admite relaciones distintas a las que permite la Iglesia o la moral tradicional.
- Sin duda, sus obras más conocidas son sus **dramas rurales**. Entre ellos destacan *Bodas de sangre* (1932): representa los preparativos de una boda entre la Novia y el Novio, con final trágico; *Yerma* (1934) trata el drama

de la mujer estéril; *La casa de Bernarda Alba* (1936) es un drama que constituye la cumbre teatral de Lorca, en la que vienen a confluir sus grandes obsesiones y en la que el lenguaje adquiere un acento poético difícilmente superable.

Para finalizar, no podemos dejar de nombrar autores como **Miguel Hernández** (1910-1942), nacido en Orihuela (Alicante), participa en la Guerra Civil y muere en la cárcel de Alicante. Hernández alterna versos de depurado estilo con otros que expresan la fuerza del grito y el desgarramiento. Así, de su etapa vanguardista o gongorina (*Perito en lunas*, 1934) pasa a una poesía humanizada y de corte clásico con *El rayo que no cesa* (1936), donde se encuentran las obsesiones del poeta por el amor, la vida y la muerte. La última etapa, escrita en la Guerra Civil, supone un antecedente extraordinario de la poesía social: un lenguaje desgarrado y emotivo impregna los libros *Viento del pueblo* (1937) y *El hombre acecha* (1939). *Cancionero y romancero de ausencias*, publicado póstumamente, supone una evolución hacia la intimidad poética.

Mención especial merecen las artistas que forman el grupo conocido como **Las Sinsombrero**: grupo de mujeres artistas españolas, nacidas entre 1898 y 1914 que desarrollaron su actividad cultural y artística en Madrid, de manera paralela y conjunta a la de los autores de la Generación del 27.

Son mujeres profundamente comprometidas con su realidad social que, gracias a su actitud rompedora y abierta, transformaron el panorama cultural y artístico de España.

Reciben su nombre debido al gesto de quitarse el sombrero en público que protagonizaron Maruja Mallo, Margarita Manso, Salvador Dalí y Federico García Lorca.

Son diversas las mujeres que formaron dicho grupo. Entre ellas, podemos distinguir a **Ernestina de Champourcín** con su *Cántico inútil* y a **Concha Méndez**, cuya poesía está influida por la poesía tradicional y, sobre todo, por la de Rafael Alberti. Destaca su poemario *Surtidor*.

B.7 La obra leída anterior a 1939 es *San Manuel Bueno, mártir*, de Miguel de Unamuno.

Históricamente se engloba en un periodo conocido como el "desastre del 98", que marca la fatal situación política y social por la que atraviesa España al final del siglo XIX y principios del XX, reflejada en la pérdida de las últimas colonias españolas. Literariamente, se puede englobar dentro de la Generación del 98, movimiento literario cuyos autores tienen como objetivo reflejar su opinión sobre los grandes conflictos que rodean la sociedad española del momento para intentar buscar una solución posible.

Esta obra escrita en 1930 y publicada el año siguiente pertenece a una época ya madura para Unamuno, en la que seguía reflexionando hondamente sobre cuestiones existenciales, sociales y políticas.

La historia está narrada por Ángela Carballino, una de las protagonistas principales, que cuenta que en su pueblo, Valverde de Lucerna, había un párroco llamado Don Manuel del cual se decía que era "un santo vivo, de carne y hueso", daba la vida por los demás y estaba totalmente entregado a sus feligreses. Sin embargo, el sacerdote guarda un secreto: no tiene fe, no cree en la resurrección de la carne. Pero, de cara a sus fieles, finge ser creyente; piensa que el creer en Dios y tener fe mantendrá la paz del pueblo y así sus habitantes serán más felices esperando la otra vida que hay después de la muerte.

Llama la atención el fiel reflejo de Miguel de Unamuno y de sus angustias existenciales (obsesión ante la muerte, su duda de fe y de la existencia de la inmortalidad) en el personaje de don Manuel, párroco que tiene la voluntad de creer, pero no puede sostener esta creencia desde los términos racionales y científicos que rodean la sociedad del momento.

Sin embargo, para ser una novela que defiende la no existencia de Dios, sus líneas reflejan el profundo conocimiento que Unamuno tenía de la religión y la Biblia, saber que se trasluce en la simbología de los nombres propios y en la utilización de citas evangélicas las cuales, fundidas con las palabras de los personajes, sin entrecomillar, le añaden una dimensión trascendente a la obra.

Por todo ello, *San Manuel Bueno, mártir* constituye un clásico fundamental de la Literatura española cuya lectura ayuda a ahondar en los temas más trascendentales de la vida del ser humano y a comprobar cómo, a pesar del tiempo que pase y de la sociedad que nos rodee, nuestras dudas y preguntas siempre siguen siendo las mismas.